



Cine Rialto (1962)
(ES 35001 AMC/FFJN s616)

El Cine Rialto: la fotografía como fuente documental

La fotografía puede ser considerada una fuente, en muchas ocasiones indispensable, para el mejor conocimiento de las transformaciones que han experimentado a lo largo del tiempo los entornos urbanos.

Así, las ciudades se constituyen como entes dinámicos, cambiando su fisonomía, perfil y volúmenes a medida que pasan los años. Unos edificios se mantienen en pie durante siglos, otros inmuebles son transformados parcialmente, y finalmente, en no pocas ocasiones, son demolidos, eliminándose toda huella alusiva a su presencia y dando paso a nuevas construcciones que cambian el decorado de la urbe. Cuando las edificaciones son destruidas, las instantáneas fotográficas sobre las que quedó congelado su aspecto original, se convierten en una fuente de primer orden para reconstruir esa arquitectónica estructura ya desaparecida.

El archivo de El Museo Canario -y de una manera específica los fondos y colecciones fotográficos en él incluidos- ha de ser considerado una pieza fundamental a través de la que llevar a cabo ese tipo de reconstrucciones. En esta ocasión, y siguiendo con nuestra ruta a través de la exhibición cinematográfica, la fotografía nos ayudará a evocar el derruido Cine Rialto (Las Palmas de Gran Canaria).



El Museo Canario

Dr. Verneau, 2. Vegueta
35001 Las Palmas de Gran Canaria
info@elmuseocanario.com
www.elmuseocanario.com

Formando parte del fondo fotográfico José Naranjo Suárez (ES 35001 AMC/FFJN), se encuentra un negativo de 35 mm (soporte acetato) en el que quedó plasmada una edificación erigida en el barrio de Alcaravaneras. El interés de este artefacto fotográfico estriba en que reproduce un inmueble ya inexistente y que, además, correspondía a una tipología arquitectónica poco usual en la actualidad: el cine de pantalla única. Esta magnífica imagen en blanco y negro nos servirá como pretexto para rendir homenaje a uno de los cines más destacados de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria y, por otro lado, socialmente muy ligado al barrio en el que se emplazaba.



Diario de Las Palmas, 21 de abril de 1962, p.2

A través de este anuncio de la inauguración del Cine Rialto, prevista para el 22 de abril de 1962¹ -uno de los acontecimientos más esperados por los aficionados de la capital grancanaria-, se dio a conocer el nuevo local. La apertura de 'tan monumental cinematógrafo puede ser considerada un gran evento, puesto que durante casi 18 años (1944-1962) la población de la zona portuaria en que fue emplazado, se acostumbró a convivir con unos cimientos que emergían tímidamente de los arenales, sin que aparentemente hubiera voluntad alguna de concluir definitivamente la edificación.

¹"Falange", 19-IV-1962.

1944: primer proyecto de Cine Rialto

La historia del cine que evoca la fotografía que nos ha servido de punto de partida dio comienzo en 1944, año en que Isidro Ezquerro Medina, con la finalidad de que levantara los planos de un nuevo cine, acudió al estudio de Antonio Cardona y Aragón, arquitecto experimentado en esta tipología arquitectónica puesto que ya había proyectado diversos cinematógrafos en la isla de Gran Canaria con anterioridad (Cine Avellaneda, Cine Bahía, Cine Doctoral, etc.)²

El proyecto redactado en esta ocasión tenía por objeto la edificación de un local de espectáculos que debía estar emplazado en la confluencia de las calles del Presidente Alvear, Néstor de la Torre y Luis Antúnez. La propia situación de la parcela edificable, que ocupaba la mitad de la superficie de una manzana, suponía todo un reto y ofrecía grandes oportunidades de lucimiento al facultativo. La fachada principal -captada por el fotógrafo con gran nitidez-, estaba orientada hacia la calle del Presidente Alvear, a la sazón la de mayor entidad de las tres señaladas con anterioridad, y fue proyectada siguiendo unas líneas arquitectónicas de filiación racionalista. En este proyecto inicial -del cual se llevó a la práctica en líneas generales y con pequeñas variantes la fachada que podemos admirar reproducida en la fotografía- los volúmenes y las curvas adquieren un protagonismo absoluto concediendo una imagen única a la portada. La composición giraba en torno al área central de la primera planta del inmueble que, al sufrir un profundo retranqueo, daba como resultado un sugerente juego volumétrico y lumínico. De esta manera, un cilindro flanqueaba el ala derecha del cuerpo retraído, proyectándose con fuerza hacia el exterior. Asimismo, la fábrica

² CARDONA Y WOOD , Gabriel: *Planos para cinematógrafos del doctor arquitecto Antonio Cardona y Aragón. Otras reseñas.*- Las Palmas de Gran Canaria, 2004. Con posterioridad redactaría los proyectos para otros muchos cines como el Capitol, Astoria, Victoria, etc.



era coronada por una continua y volada hilera de vanos que describían una ondulada línea curva.

Esta imponente imagen exterior estaba acompañada de un interior no menos llamativo³. Un gran vestíbulo servía de espacio de acogida a los 1.208 espectadores que podían contemplar simultáneamente la proyección cinematográfica, convirtiéndose en uno de los locales de mayor aforo proyectados hasta entonces en la capital grancanaria. Parte del público tenía la posibilidad de acomodarse en un patio de butacas con cabida para 620 espectadores, 60 de ellos en palcos emplazados en el fondo de la sala. El resto se distribuía en dos anfiteatros superpuestos a los que podían acceder un total de 588 amantes del Séptimo Arte. A tenor de lo señalado podemos concluir afirmando que el perfil interior que presentaba el local, dominado por tres niveles superpuestos, era enormemente arriesgado y tan sólo compartido en Las Palmas de Gran Canaria por cines de la talla del Cuyás.

Debieron pasar 4 años para que el proyecto fuera tramitado y aprobado por las diferentes comisiones municipales y gubernativas⁴. A partir de este momento, la historia del Rialto experimentó una considerable ralentización. De esta forma, las obras fueron paralizadas, debido a la escasez de cemento y hierro, entre los años 1950 y 1951; y una vez reanudadas siguieron un ritmo muy lento, puesto que, todavía en 1955 tan sólo habían sido levantados los cimientos y parte de la fachada, que prácticamente formaban parte del familiar paisaje de la zona.

³ El interior proyectado por Antonio Cardona y Aragón no llegó a ser construido tal como él lo proyectó, sino que sería profundamente alterado por un proyecto posterior de Miguel Martín Fernández de la Torre.

⁴ Archivo Histórico Provincial de Las Palmas [A.H.P.L.P.], Ayuntamiento, PyO, leg. 171, exp. 126, s/f.

1959: segundo proyecto de Cine Rialto

Las dificultades para continuar con las obras iniciadas animaron al Sr. Ezquerro en 1959 a vender la fábrica tal como se encontraba a los hermanos Juan y Eusebio Castellano Hernández. A partir de este instante comienza una nueva etapa en la historia del local. El cambio de propietario llevó aparejada la redacción de un nuevo proyecto salido del estudio de Miguel Martín Fernández de la Torre. A pesar de todo, si comparamos la fachada ideada por Antonio Cardona y Aragón con la que mostró finalmente el Cine Rialto podemos advertir que, salvo la ampliación del número de puertas del acceso principal, que de dos pasaron a tres, y de la incorporación de mínimos detalles ornamentales, la relación entre ambas es más que evidente. Por esta razón, la obra de la fachada debe ser considerada como una colaboración establecida entre ambos facultativos, aunque, como ya hemos señalado, con mayor influencia del arquitecto Cardona y Aragón.

Por el contrario, si bien respetó el doble anfiteatro ideado por Antonio Cardona y Aragón, los cambios introducidos por Miguel Martín afectaron de manera preferente al interior:

- El aforo pasó de 1.208 espectadores a 890.
- La sala fue recortada en su ancho, al considerar acertadamente el Sr. Martín Fernández de la Torre, que de esa manera mejoraban las condiciones de visibilidad. Del mismo modo, fue reducida la altura de la misma, incorporando una quebrada superficie en el techo, con la finalidad de obtener una óptima sonoridad.
- Los palcos laterales del primer anfiteatro contemplados en el primer proyecto se suprimieron, considerándose que desde ellos la visibilidad era prácticamente nula.

A tenor de lo referido, la actividad del nuevo arquitecto afectó de manera preferente al interior del cinematógrafo, demostrando, una vez más, su pericia constructiva, amén de la reconocida experiencia que en el campo del diseño cinematográfico poseía tras la proyección de cines tan importantes como el Cuyás y Royal. Siguiendo estas nuevas pautas para el interior fueron reanudadas las obras.

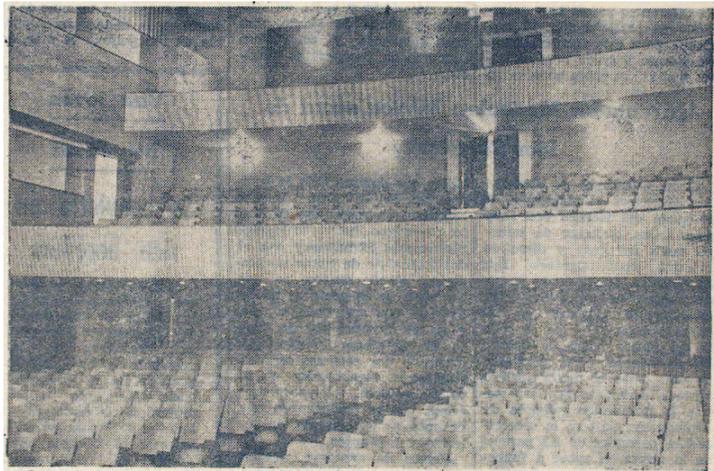


Imagen en la que pueden observarse el patio de butacas y los dos niveles de anfiteatro que poseía el Cine Rialto. Diario de Las Palmas, 23 de abril de 1962, p. 13.

A partir de este momento el impulso constructivo fue la tónica dominante, llevándose a cabo la inauguración del monumental Cine Rialto el 22 de abril de 1962⁵. El deseo de los nuevos propietarios fue el de cambiar el nombre del cine. De hecho en los planos elaborados por Miguel Martín la denominación era Cine Castellano, en clara alusión al apellido de los nuevos propietarios. Finalmente se optó por asignar el internacional *Rialto* al tratarse de un nombre más adecuado y atractivo a nivel comercial.

⁵"Diario de Las Palmas", 23-IV-1962.

La sala de proyección, con categoría de estreno, fue inaugurada con la película "Pecado de amor" protagonizada por Sara Montiel -cuyos carteles anunciadores figuran sobre la fachada del cine en la fotografía que nos ocupa-. Su flamante trayectoria continuó sin freno alguno hasta mediados de la década de 1980, momento en que la crisis del sector afectó a "...uno de los cines mejor dotados de Las Palmas..."⁶.



La presencia del cartel anunciador de "Locura de amor" nos ha permitido fechar la fotografía en 1962.

Bibliografía

Betancor Pérez, Fernando: *La Arquitectura de las sombras: el mundo del cinematógrafo en Las Palmas de Gran Canaria (1864-1996)*, 1996 (memoria de licenciatura, inédita)

Cardona y Wood, Gabriel: *Planos para cinematógrafos del doctor arquitecto Antonio Cardona y Aragón. Otras reseñas.*- Las Palmas de Gran Canaria, 2004

⁶"Diario de Las Palmas", 23-IV-1962.



Energía, equilibrio y elegancia: la imagen arquitectónica de un cine

Sin lugar a dudas el Cine Rialto puede ser considerado un edificio singular que ofrecía una imagen escenográfica muy potente en la vía pública. De eso nos da buena cuenta la fotografía que nos ha servido como punto de referencia y apoyo documental. La limpieza de los paramentos, el equilibrio entre el macizo y el vano, la rotundidad de la línea curva, la proporcionada composición de líneas de vanos horizontales con otros de proyección vertical, la combinación de las sugerentes sombras que proporcionan los volúmenes retranqueados frente a otras masas proyectadas hacia el exterior y la elegante combinación cromática, ofrecían al inmueble una gran calidad arquitectónica. Asimismo, a los indudables valores arquitectónicos, hay que añadir el hecho de que esta imagen tan majestuosa e impactante estuvo durante muchos años presente en la retina de los habitantes del barrio de Alcaravaneras (Las Palmas de Gran Canaria) convirtiéndose en el local de espectáculos más moderno y de mayores dimensiones en esta zona de la urbe.